

El campo de las Relaciones Internacionales en la Argentina

Federico Merke

Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI)

Programas, Enfoques Teóricos y Problemas de Investigación

La enseñanza y la investigación en RRII están restringidas casi exclusivamente al ámbito privado. Por distintos motivos las universidades públicas siguen sin tomar en serio el estudio de las relaciones internacionales. Los programas de grado de RRII son muy diversos y, al cabo de cuatro años, dos estudiantes de RRII en dos universidades diferentes habrán recorrido caminos distintos. Uno quizás termine sabiendo mucho de teoría, historia y política internacional y otro termine sabiendo más de economía, finanzas y políticas comparadas. Algunas universidades (muy pocas) le prestan atención sustancial a la teoría de las RRII ofreciendo algo más que un seminario semestral. Otras universidades ofrecen más seminarios de teoría política que de teoría de las RRII. Algunas universidades ofrecen varios cursos de economía y finanzas mientras que otras sólo los términos fundamentales. Muy pocas universidades dictan seminarios en historia de las RRII y muy pocas, o casi ninguna, ofrecen seminarios en estudios de seguridad (teoría, no agenda) y economía política internacional.

Los enfoques teóricos más enseñados son el realismo y el liberalismo, en sus distintas variantes (realismo clásico, estructural, ofensivo, defensivo y neoclásico por un lado; liberalismo, neoliberalismo institucional, liberalismo intergubernamental y paz democrática por otro lado). Luego vienen, en dosis similares, los enfoques vinculados con el estructuralismo, dependencia y (neo)marxismo y los enfoques vinculados con el constructivismo, casi exclusivamente centrado en el desarrollo de Alexander Wendt. Otras tradiciones, como ser la Escuela Inglesa, el constructivismo crítico, feminismo o post-estructuralismo prácticamente no aparecen en los programas de teoría de las RRII. Más allá de las preferencias, el dato concreto es que un alumno de RRII obtiene su título con una comprensión bastante limitada de la teoría de las RRII y, mucho menos aún, de la relación entre teoría, epistemología y metodología de la investigación. Quienes enseñan epistemología o metodología de la investigación no suelen venir de las RRII ni hacen un esfuerzo por

acercarse al campo. Así, el alumno termina sabiendo métodos para medir el capital social de un municipio, teorías para explicar la guerra y epistemología para comprender las leyes de la entropía.

Existen dos modos de investigar en RRII en la Argentina. Por un lado, los investigadores del CONICET, agencia estatal dedicada a promover la investigación, reciben un salario para dedicarse a la investigación en forma de tiempo completo. Además, pueden aplicar a fondos especiales para investigaciones grupales o individuales que demanden más tiempo y esfuerzos materiales que lo habitual. Por otro lado, quienes no están dentro del CONICET, aunque no es imposible desde un punto de vista legal, difícilmente puedan acceder a fondos públicos para grandes proyectos y deben recurrir a (a) fondos (muy limitados) de las universidades disponibles para la investigación o (b) financiamiento internacional provisto por fundaciones privadas (como Ford o Tinker), organismos internacionales (como BID, Banco Mundial o PNUD) y agencia estatales de cooperación internacional.

¿Qué se investiga en la Argentina? Esto se puede responder de tres maneras: en función de los temas, en función de las áreas geográficas y en función de la teoría/metodología.

La producción académica argentina se basa sustancialmente en una orientación de política y seguridad internacional por un lado, y, por el otro, en una orientación de economía política internacional. De la primera orientación sobresalen los trabajos vinculados con la seguridad regional en AL, la agenda de seguridad de EEUU y su relación con la región y los distintos temas vinculados con la defensa en la Argentina y sus países vecinos. De la segunda orientación sobresalen los temas vinculados con la integración regional, las negociaciones económicas internacionales y la política comercial de la Argentina. Más allá de enfoques sistémicos, la política exterior argentina en sus distintas dimensiones es un tema recurrente en la literatura local: comercio; seguridad; medio ambiente; relación provincias/nación, Malvinas, etc. La política exterior fue el punto de partida para los pocos desarrollos teóricos originales del país, como la teoría del ‘realismo

periférico’ de Carlos Escudé o las elaboraciones en torno al concepto de ‘autonomía’ de Roberto Russell y Juan Tokatlian.

En cuanto a las áreas geográficas, no todas las regiones despiertan el mismo interés. Se puede observar que América Latina es por lejos la región sobre la que más se escribe desde cualquiera de los sectores vistos más arriba. Los trabajos sobre las relaciones internacionales del continente americano, sin embargo, suelen considerar más que nada la dinámica del vínculo entre Estados Unidos y la sub-región Sur. No existe un interés sustancial por analizar lo que sucede en la región de América Central o el Caribe. En cuanto a las otras regiones del mundo, acompañando una tendencia general, Asia recibe considerable atención por parte de la academia argentina. Otras zonas reciben un tratamiento más marginal, en parte porque la atención que reciben se debe más al propio interés del investigador que a una demanda real de conocimiento especializado sobre la misma de parte del país o la región. Este es el caso de Rusia, Europa Central y el Cáucaso, Medio Oriente, África y, sorprendentemente, Europa.

El lugar de la teoría en la investigación local es relativamente débil. Muy pocos trabajos son investigaciones guiadas por la teoría, ya sea para explicar, contrastar teorías en competencia o buscar reformulaciones. La mayoría de los trabajos son estudio de casos, de base empírica, con pocos deseos de arribar a generalizaciones sustantivas. Dicho de otro modo, los enfoques ideográficos, basados en las características únicas y contingentes del objeto de estudio, suelen ser más comunes que los enfoques nomotéticos, o sea la construcción de conocimiento acerca de patrones regulares bajo los cuales se pueden subsumir los eventos particulares. Como consecuencia, el conocimiento construido no termina por arribar a puertos teóricos y navega en las aguas de la contingencia, incluso con diseños metodológicos poco desarrollados.

Las orientaciones teóricas varían según el tema en cuestión. La línea de la seguridad está sustancialmente anclada en el realismo y desde ahí se mueve un poco hacia el liberalismo y otro poco hacia el constructivismo o hacia miradas más normativas. Enfoques (neo)marxistas, feministas, subalternos o post-estructuralistas están

completamente ausentes, sugiriendo que la periferia es más conservadora que el centro en el campo de la seguridad. La línea de economía política internacional presenta un cuadro más diversificado con enfoques estructuralistas, gramscianos, institucionalistas, realistas o de política comparada.

Aunque se trata de una agenda nutrida, las ausencias son ciertamente notables. Por el lado temático, muy poco hay escrito sobre derechos humanos, migraciones, identidades políticas, cooperación para el desarrollo, ética y relaciones internacionales, o política internacional del medio ambiente. Por el lado geográfico, a medida que nos alejamos del hemisferio el interés decrece, y esto incluye a Europa. Más allá de países puntuales, como China, Rusia o Sudáfrica, el resto de las regiones están muy desatendidas.

RRII como Comunidad Académica

El campo de las RRII en la Argentina no ha logrado un desarrollo institucional sustancial, basado en espacios de discusión, revistas especializadas, y una masa crítica de investigadores trabajando en distintas especialidades. No existe un espacio institucional que articule docentes e investigadores y permita la discusión entre pares. No existe una revista especializada que sirva como punto focal intelectual. Por un lado, se trata de un campo cuyo desarrollo ha descansado en gran medida en el ámbito de la educación privada. Por otro lado, el número de investigadores en el CONICET sigue siendo bajo, comparado con otros campos de las Ciencias Sociales y teniendo en cuenta el aumento cuantitativo de programas de RRII y el consecuente impacto en el aumento de estudiantes y docentes. Esto se refleja en una brecha entre la oferta de programas y la producción académica. Los primeros, asimismo, aún se muestran muy dispersos y con un énfasis relativamente bajo en cursos de teoría de las RRII y casi inexistente en cursos de seguridad y economía política internacional. Lo que se enseña, básicamente, privilegia los enfoques clásicos del realismo y sus variantes y el liberalismo y sus variantes. Luego viene el neomarxismo y el constructivismo en dosis similares y, muy lejos, los enfoques post-positivistas. En cuanto a la producción, paradójicamente, se encuentra ampliamente concentrada en asuntos de seguridad y defensa por un lado y en comercio e integración por el otro. Esta producción,

sin embargo, rara vez parte de modelos teóricos a ser contrastados o desde donde derivar hipótesis y más frecuentemente se basa en trabajos inductivos, de uno o varios casos, sensibles al contexto y la complejidad de los asuntos bajo cuestión. Difícilmente uno pueda concluir que el campo de las RRII en la Argentina constituya una comunidad académica. Para que un cuerpo de saberes termine organizado en torno a una comunidad necesita de algún modo articular tres elementos centrales: recursos materiales, instituciones y conocimiento. Ninguno de estos tres parece estar muy desarrollado en la Argentina. Aunque los avances en relación a diez años atrás son importantes, el campo necesita contar con más recursos para formar investigadores, más espacios de debate entre pares y más producción de conocimiento basada en la especialización y la competencia.

Explicaciones

Uno de los aspectos que más restringió la evolución de las RRII en la Argentina fue la desatención de las universidades públicas y por lo tanto la ausencia de presupuesto público al servicio de los estudios internacionales. Aunque la escuela más antigua de RRII en la Argentina es pública (Universidad de Rosario) en realidad marcó la excepción antes que la regla en tanto lo que vino después se canalizó en gran medida a través del ámbito privado de la educación. Más allá, detrás de las iniciativas privadas estuvieron presentes un conjunto de fundaciones americanas (como las fundaciones Ford o Tinker) que alimentaron el sector privado a partir de sustanciales apoyos financieros. Esto de algún modo reforzó un doble circuito caracterizado por universidades privadas buscando apoyos privados internacionales y universidades públicas demandando apoyos estatales nacionales. Desde luego que estos circuitos se nutrieron de profesores/investigadores vinculados a uno o a otro, conformándose un grupo de académicos más vinculados con el sector privado y con académicos y fundaciones de países centrales y un grupo de académicos más vinculados con el sector público y con académicos y fundaciones de países más periféricos. Que estos dos circuitos se superponen y tienen áreas grises es algo que no está en cuestión. El punto a señalar es que de algún modo estos canales trabajaron en contra de la conformación de una comunidad académica local más articulada en términos institucionales y de agendas de investigación.

La segunda restricción tiene que ver con la estructura de incentivos. A diferencia de los Estados Unidos o de otros países centrales en donde los incentivos materiales y simbólicos para el desarrollo académico son relativamente altos, en la Argentina no hay fuertes incentivos para que los estudiantes se mantengan dentro del ámbito académico como un espacio razonable dentro del cual desarrollarse profesionalmente.

Tercero, un elemento que trabaja en contra de ofrecer incentivos son las dificultades que encuentran los estudiantes para una inserción laboral en un ámbito académico. Muy rara vez las universidades o los centros de estudio realizan búsquedas públicas o llamados a concurso para ocupar vacantes, cualquiera sea el nivel. La cooptación y las referencias personales suelen ser moneda corriente y por lo tanto no existe un verdadero mercado académico, ausencia que disminuye la competencia entre pares.

Cuarto, RRII no es entendida de la misma manera en las distintas universidades. Para algunas, RRII es una rama de la Ciencia Política y por lo tanto no merece una oferta completa como programa de grado. Este es el caso de las universidades públicas. Luego están quienes sí consideran RRII como un campo propio, pero existen dos variantes importantes, las dos funcionando entre las universidades privadas. Por un lado, están las universidades que consideran que RRII es un campo propio y que viene de una disciplina en particular: Relaciones Internacionales. Estas son las que más seminarios específicos le destinan al programa. Por otro lado, están las universidades que consideran que RRII es un campo propio pero que no proviene necesariamente de una disciplina en particular sino de varias y por lo tanto suelen hablar de ‘Estudios Internacionales’ y ofrecer menos seminarios específicos de RRII. Estas alternativas influyen definitivamente en el contenido de los programas como así también en los enfoques teóricos.

Quinto, aunque la agenda de investigación suele seguir la agenda de los políticos, este seguimiento ocurre más por el lado de la oferta de los académicos que por el lado de la demanda de los políticos. El sistema político argentino no demuestra un profundo

interés por los asuntos internacionales y sólo se concentra en los temas que son noticias en los diarios y que pueden ser utilizados para cuestionar al gobierno de turno. Así, existe muy poca demanda de expertos en RRII y la misma casi se concentra en la Cancillería, algo en Defensa y algo en Economía. Los legisladores no parecen estar interesados en conocer más del mundo ni llamar a una audiencia a quienes sí saben para consultar sobre algún tema en particular. Los partidos políticos hoy están muy desintegrados, han abandonado la formación de cuadros y por lo tanto los asuntos internacionales tampoco son un tema de interés. Una cosa, sin embargo, es la demanda de conocimiento por parte de la política, demanda que orienta la investigación de los académicos y otra cosa es la relación entre académicos y políticos, que sigue a continuación.

La relación entre la academia y la política en el campo de las RRII

La relación entre academia y política presenta una suerte de híbrido en donde los académicos no habitan ni en la torre de marfil ni en el frente de combate de la gestión política. Por un lado, la torre de marfil se convierte en un lugar altamente deseado cuando las condiciones que habitan allí incentivan una larga estada que esté coronada por el *tenure* o el *chair*. Este no es el caso argentino en donde si bien las condiciones para desempeñarse en la vida académica con cierta dignidad han aumentado en los últimos diez años, aún resta mucho para contar con verdaderas torres de marfil. Por otro lado, pasar un tiempo en el estado, como asesor o como funcionario involucrado directamente en la gestión no es una tentación muy alta cuando se trata de un estado con pocos recursos, bajos sueldos, altamente politizado y con una cultura organizacional que tiende a ver al académico como una persona muy preparada pero de poca utilidad para resolver problemas concretos en tiempos relativamente cortos.

Lo que tenemos, entonces, es que las opciones entre el monasterio y la tecnocracia en realidad son falsas opciones en el campo argentino. Los académicos del país construyen un híbrido en donde, por un lado, buscan desarrollar el camino académico del modo más profesional posible y, por otro lado, buscan tener un espacio dentro del ámbito público que tenga un impacto acotado pero sustancial.

Las formas de intervenir en el ámbito público son variadas y van desde una columna de opinión en un diario de circulación masiva, el asesoramiento formal o informal a funcionarios y políticos o la participación en organizaciones de la sociedad civil dedicadas a promover determinados valores o prácticas. Pero en esta vinculación intermitente, el académico trabaja con conciencia de que no es su rol habitual.

Desde el otro lado, existe cierto recelo por parte de los funcionarios públicos acerca de la intromisión de los académicos. En el plano más particular de su relación con la Cancillería, existe la idea de que lo que prima del lado diplomático es cierta prevención hacia ellos. La Cancillería se muestra ambigua, desarrollando en algunos casos iniciativas para acercar ambos espacios, tomando distancia en otros. Por un lado, el diplomático reconoce que el académico puede llegar a saber más sobre un tema o una región a partir de un estudio sistemático basado en lecturas, entrevistas, trabajo de campo, etc. Por otro lado, sin embargo, el diplomático se cuestiona la utilidad del conocimiento académico cuando no entró en contacto con ‘la realidad’. De este modo, la relación entre el académico y el diplomático es una relación que pone en juego un conjunto de tensiones, entre la abstracción conceptual y la práctica diplomática, entre la teoría y la realidad, entre las generalizaciones y las particularidades (adornadas con relatos anecdóticos tan caros a los diplomáticos), entre los contenidos y las formas.

Pero más allá de los sesgos hacia el otro, existe una restricción que tiene que ver más con una cultura política del país y que tiende a no respetar ciertos códigos de conducta (como mantener la regla de *Chatham House*) y que convierte toda discusión entre ideas en una discusión entre personas. Resulta muy difícil que en un país con estas características se puedan conformar grupos de trabajo *ad-hoc* (llamados *Task Forces*) que combinen académicos con funcionarios de distintos sectores. Este tipo de iniciativas requiere un sólido compromiso en mantener las discusiones en reserva; aceptar, al menos como idea, que el otro puede estar en lo correcto; tolerar las visiones alternativas sin convertirlas en cuestiones personales o que amenazan las identidades políticas de los actores participantes y, por supuesto, saber y querer jugar un juego que consiste en llegar a un consenso de diagnóstico y de propuestas de acción, el esquema típico de un grupo de trabajo. Segundo,

dado este contexto, los académicos y los funcionarios optan por nutrirse de buenos interlocutores del otro lado pero manteniendo un bajo perfil y construyendo lazos personales basados en un mínimo de confianza acerca del nivel de reserva que cada uno tendrá con la información del otro. Así, los académicos buscan estrechar lazos con funcionarios con los cuales les interesa interactuar en función de sus agendas de investigación y los funcionarios, por su parte, buscan en los académicos una visión informada, objetiva y lejos de los pasillos del gobierno que sirva para corroborar miradas o escuchar consejos en términos de alternativas de acción.

La idea general es que resulta confuso comprender el caso argentino a la luz de la dicotomía entre torre de marfil y tecnocracia, básicamente porque nadie, o muy pocos, juegan en estos dos andariveles. Se trata, por el contrario, de un campo que valora la relación entre la academia, la política y los políticos como una relación que puede generar ganancias de los dos lados. Esta relación, aunque evaluada con distintos matices según los entrevistados, parece orientarse a un tipo de vínculo con dos dinámicas. Por un lado, se trata de un esquema informal, a veces reservado, y que favorece un juego de ‘entrar y salir’, esto es alternar momentos de gestión y consultoría con momentos de investigación y docencia. Por otro lado, se trata de una red también informal entre académicos y funcionarios que favorece un juego de ‘contacto permanente’ en donde ambos lados pueden cambiar ideas y obtener información más o menos reservada.

Argentina

Federico Merke

Lecturas y textos utilizados para enseñar RRII, específicamente teoría sobre RRII.

Introducción a las RRII

Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*.

Stanley Hoffmann, *Jano y Minerva*

Celestino del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*

E. H. Carr, *La Crisis de los Veinte Años*

Fred Halliday, *Las Relaciones Internacionales en un Mundo en Transformación*.

Teoría de las RRII

Hans Morgenthau, *Política entre las Naciones*

Kenneth Waltz, *Teoría de la Política Internacional*

Kepa Sodupe, *Teoría de las Relaciones Internacionales*

Robert Keohane y Joseph Nye, *Poder e Interdependencia*

Hedley Bull, *La Sociedad Anárquica*

Alexander Wendt, *Social Theory of International Politics*

Robert Cox, “Fuerzas Sociales, Estados y Ordenes Mundiales...”

Stephen Walt, “International Relations: One World, Many Theories”

Mónica Salomón González “La Teoría de las Relaciones Internacionales en los Albores del Siglo XXI”

Temas de investigación prevaecientes en distintos escenarios nacionales.

Relaciones internacionales de Sudamérica

Seguridad regional

Relaciones cívico-militares

Política Exterior Argentina

Relaciones Bilaterales: Estados Unidos y Brasil.

Integración (desde la Economía Política Internacional)

La relación de Estados Unidos con América Latina.

Actividades de investigación y fuentes de financiamiento (¿Qué tipo de investigación se está llevando a cabo actualmente (académica versus política)? ¿Cuáles son las principales fuentes de financiamiento?).

Los Fondos Públicos Nacionales:

Los temas de RRII se insertan principalmente en el área “Ciencias Humanas y Sociales” o bien dentro “Ciencias Económicas y Derecho”. Es muy bajo el número de proyectos de investigación en temas de Relaciones Internacionales financiados con fondos del Estado. De un total de 14 proyectos aprobados por el CONICET en las convocatorias plurianuales de 1998 y 2000 dentro del área “Derecho, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales”, sólo 2 fueron sobre temas de RRII. En el caso de la Agencia, se financiaron entre 1998 y 2003 ocho proyectos en temas de RRII sobre un total de 153 en Ciencias Humanas y Sociales y 44 en Ciencias Económicas y Derecho. Habría una evolución positiva si se considera que en el 2003 se aprobaron más proyectos que en los años anteriores, de los cuales dos pertenecen al campo de las Relaciones Internacionales.

Los proyectos de investigación en temas de Relaciones Internacionales no necesariamente se desarrollan por investigadores formados en el campo, no necesariamente el estudio de ‘lo internacional’ cae en manos de expertos en Relaciones Internacionales. La mayor parte de los proyectos aprobados son dirigidos por investigadores de amplia trayectoria. Esto podría indicar la poca apertura del campo y la falta de una cultura de investigación en la formación de nuevos profesionales. En el caso de la Agencia, no se observan tampoco proyectos en la categoría de “investigadores jóvenes” que podría constituir una posibilidad para ampliar la comunidad académica local.

Los Fondos Privados e Internacionales:

Se puede identificar tres posibles fuentes y una categoría residual.

- Organizaciones no Gubernamentales: en general de origen extranjero, dedicadas a la promoción de valores y objetivos específicos y con encuadres flexibles a partir de los cuales se pueden presentar proyectos en cualquier época del año. Entre las principales se encuentra la Fundación Mc Arthur; William & Flora Hewlett, Fundación Ford, IRDC y la Interamerican Dialogue.

- Organizaciones Intergubernamentales (internacionales o regionales): En esta categoría nos encontramos con el Banco Interamericano de Desarrollo o la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), UNCTAD, PNUD, Fondo Pérez Guerrero (Grupo77) y OEA.

- Donaciones y recaudaciones fruto de actividades de *fundraising*: Campañas de recaudación, cenas anuales, apelación a donaciones particulares de ex alumnos y empresas mediante la conformación de una red de donantes, etc.

- Otros: Redes y programas universitarios europeos, estadounidenses, etc. para el estudio de una temática específica, entre ellos el *Institute for International Economics*, Universidad de Londres (ILAS), CNI Brasil, *Global Development Network*; y recursos como becas de estudio para docentes e investigadores.

Diferentes sitios de enseñanza e investigación sobre RRII (universidades, centros de investigación, think tanks, etc.).

Cuadro 1: Oferta Académica Comparada

CARRERA	GRADO	POSGRADO	TOTAL
Derecho	58	121	179
Historia	98	32	130
Economía	63	45	108
Filosofía	63	19	82
Sociología	27	13	40
Ciencia Política	24	11	35
Relaciones Internacionales	21	13	34

—
Fe

Capacitación profesional por parte del profesorado de RRII

Los profesores tienen variados grados de formación: algunos poseen doctorados, ya sea en el exterior como en el país, otros poseen maestrías, en el exterior o en el país, y otros simplemente estudios de grado. Quienes estudiaron fuera del país lo hicieron mayoritariamente en Estados Unidos y el Reino Unido. Muy pocos docentes realizan cursos de profesorado, esto es seminarios relativos a educación, pedagogía, planificación de currícula, etc. Más allá de una primera línea de profesores seniors, sin embargo, existe un amplio número de docentes juniors y semi-juniors con estudios de maestría completos pero con tesis sin terminar. Este es un problema crónico que afecta a todos los posgrados del país. En promedio sólo un 15% de quienes terminan los postgrados finalizan la tesis. En cuanto a la formación, más allá de los niveles de educación, se observa un importante déficit en cuanto a herramientas metodológicas y estrategias de investigación cualitativa o cuantitativa. Esto influye para que los productos finales tengan el tono de ensayos.

Los principales motores de la práctica académica (eventos del "mundo real" que enfrentan diferentes países, las "necesidades del Estado" en términos de política exterior y otras, "propuestas" directas e indirectas de los temas específicos que deben impartirse e investigarse y, por último, las "fuentes de financiamiento" disponibles para temas específicos).

La agenda de política exterior del país afecta a la práctica académica: En los 90's la disciplina concentró su interés en el impacto de la democratización en la política exterior argentina, el paso de la Guerra Fría (con Alfonsín) a la pos-Guerra Fría (con Menem) y la reinsertión argentina. El 'nuevo orden mundial' de George Bush (p), el proceso de integración del MERCOSUR, el giro hacia las 'relaciones carnales' con los Estados Unidos y la relación con Brasil fueron algunos de los temas más analizados.

A partir del 2000 la atención se centró en la región, con un resurgimiento de la seguridad internacional como tema. Las relaciones políticas entre estados regionales se

sacaron del marco de la Integración, y se empezó a prestar más atención a los vínculos estratégicos de Argentina, sobretodo Brasil y Venezuela. La integración se mantuvo como tema fuerte en la agenda de investigación de la Economía Política Internacional. La relación de Estados Unidos con la región y con Argentina siguió siendo un tema importante, pero partiendo del fin del alineamiento y el impacto de la política exterior de George Bush (h).

Algo similar a una comunidad académica de internacionalistas (¿Cómo sería? ¿Cuáles serían sus principales mecanismos?).

RRII en la Argentina es más un campo que una disciplina y por lo tanto aún resulta difícil imaginar la naturaleza, estructura y proyección de una comunidad académica. Del vamos, para que una disciplina forme una comunidad académica debería articular de manera consistente tres cosas. Primero, un conjunto de recursos humanos con formación académica sólida (maestría y doctorado) y con especialización en temas y regiones. Segundo, un conjunto de recursos financieros públicos y privados que sirvan para avanzar en la investigación, tanto teórica como empírica. Tercero, un conjunto de instancias institucionales que sirvan de punto de encuentro entre pares. Esta instancia institucional debería tener un foco intelectual puesto en la producción de una revista especializada y un foco social puesto en la organización de una “sociedad argentina de internacionalistas” que organice al menos un encuentro por año para (a) discutir el estado del campo; (b) socializar las investigaciones producidas en la Argentina y (c) discutir la agenda regional e internacional.